

Chorizo y crepes medievales para tomar fuerzas y disfrutar en Jaca

Paseos en burro o camello, muy solicitados en el Mercado Medieval, que termina hoy

R.G.

JACA.- En la taberna magiar de la plaza del Marqués de Lacadena desconocen cuál sería su precio en maravedíes, pero se conocen al dedillo la receta para preparar unos buenos chorizos, jamones o costillas. Tales carnes, junto a las crepes puestas a la venta en la plaza de Ripa o la repostería de la plaza Biscós y la plaza de San Pedro constituyen los aperitivos más apetecibles del Mercado de las Tres Culturas. Sus más de 120 paradas y atracciones cerrarán por esta edición hoy a las 22 horas.

En la segunda jornada de ayer, se apreció un aumento en la demanda de los esperados paseos sobre camello o burro, tan solicitados por los más jóvenes. El vuelo de un águila o de un bú-

ho sorprendió a más de un caminante por la plaza Biscós, a su paso por el espacio de la cetrería. Por conocida, no resulta más inquietante la presencia de una serpiente colgada con gracia y sigilo del cuello del amo.

Entre los artesanos, cabe destacar el tirón del soplador de vidrio, situado junto a la entrada lateral a la Catedral jaquesa, capaz de elaborar insólitas figuras de variadas formas y múltiples tamaños. Un unicornio, tanto en posición normal como presto para comenzar el galope, es una de sus principales especialidades, aunque en su tienda, pueden verse desde dedales a la imagen del Cristo crucificado.

Por su lado, Los Titiriteros de Binéfar, como depositarios del espíritu medieval, continúan haciendo reír de alegría o llorar del



Varias personas se interesan por los enseres de un comercio de la calle Echegaray. R.G.

susto a los más pequeños con sus divertidos pasacalles, que se extienden por todo el mercado. Sus últimos espectáculos tendrán lugar hoy a partir de las 12 y las 19 horas.

A estas alturas, quien más quien menos se hizo ya con un anillo, un arco o el tónico infalible para el afeitado o habrá degustado ya el té en la jaima o un bocado de la más tierna carne, pero vale la pena visitar de nuevo el mercado. En cada rincón puede estar oculta su magia o, quizás, una serpiente.



El búho despierta la curiosidad de los visitantes del mercado. R.G.



El cesterero tiene su espacio. R.G.



El soplador de vidrio es uno de los artesanos más populares. R.G.



Manuel Casado durante su conferencia. S.E.

Manuel Casado habla del poder de las palabras en El Grado

El catedrático participó ayer en las Jornadas Humanísticas

D.A.

HUESCA.- “El poder de las palabras” fue el título de la conferencia que impartió ayer Manuel Casado Velarde en la XIX edición de las Jornadas Humanísticas que tiene lugar en El Grado. Miembro Correspondiente de la Real Academia Española y Catedrático de Lengua de la Universidad de Navarra, habló de los momentos en los que el lenguaje ha sido tergiversado. “En nuestro siglo XX, con los regímenes totalitarios criticados en cé-

lebres obras como las de George Orwell (1984) o Alexandr Solzhenitsyn (Archipiélago Gulag). En las últimas décadas, el terrorismo también se ha valido de la manipulación de la lengua para tratar de dignificar sus actos. Un ejemplo: ‘impuesto revolucionario’ en vez de extorsión”.

Por otra parte, Manuel Casado explicó a los estudiantes que participan en las jornadas que “hoy día parece como si las palabras significaran cualquier cosa excepto lo que parece que significan”. “El discurso se encuen-

tra descreditado, humillado”. Insistió en que en el siglo XX se ha promovido un “relativismo lingüístico”, que sostiene que la lengua determina nuestra manera de pensar. “Constantemente, el pensamiento se emancipa de la lengua. La lengua no determina, aunque puede condicionar”, apuntó el catedrático.

Por último, llamó la atención sobre un peligro de nuestros días: el uso cada vez mayor de un lenguaje “políticamente correcto”. “El lenguaje políticamente correcto es el eufemismo”.